



Pescadores de Río Revuelto

Economía, 19/11/2013



Los economistas neoliberales argentinos, conocen muy bien los múltiples efectos que ocasionan sus mensajes. Saben además perfectamente, que sus receptores no comprenden muy bien el problema de cómo les afecta la inflación, porque no tienen la formación suficiente para comprenderlo acabadamente. Solo, los que vivieron épocas hiperinflacionarias, recuerdan la licuación que ocasionaba sobre el valor de compra de los billetes que circulaban, transformándolos en papel pintado sin ningún valor de un día para otro. Asociándose aquella situación hiperinflacionaria, al mensaje interesado que actualmente propalan los economistas en los medios masivos de comunicación o que describen escribiendo sesudas columnas en los principales diarios de país.

Ellos saben que sus mensajes actúan de distinta manera sobre sus consumidores.

Teniendo conciencia que a todos les atemoriza el tema inflacionario, pero que en realidad, lo que más les atemoriza, es perder el valor de los billetes que poseen, por alguna circunstancia adversa vinculada a la inflación, ya que los bienes físicos acompañan con sus subas al incremento generalizado de los precios. Por otro lado también saben, que durante las épocas de grandes sismos económicos, es cuando las fortunas pasan de unas manos a otras y no quieren perderse la oportunidad de darse un atracón. Es decir, que por un lado es el miedo a perder, al que se suma, el afán especulativo de tener ganancias extraordinarias, que engrosen sus arcas.

Concretamente entonces, los mensajes de los economistas neoliberales apelan por un lado al miedo y en simultáneo, al afán especulativo de las personas. Lanzando entonces un mensaje multipropósito que tiene distintos objetivos concretos: 1- Atacar la credibilidad del gobierno provocando el descontento y la alarma generalizada sobre un supuesto descontrol de la economía; 2- Meterle miedo a quienes tienen billetes, motivándolos a que se movilicen buscando alternativas para protegerlo, comprando monedas fuertes o algún bien que les asegure cierta protección. En este sentido no hay que dejar de considerar que las cuevas donde se producen los cambios de billetes, los tienen como asesores, como así también contratan sus servicios, los bancos-; 3- También consiguen que su cartera de clientes, que los tienen como asesores, multiplique sus consultas para decidir qué hacer en la emergencia; 4- Además, buscan conseguir que quienes puedan modificar sus precios lo hagan, para de esa forma agitar el avispero de aumentos descontrolados y de caos especulativo, para tratar de modificar el rumbo económico del gobierno hacia una dirección que les resulte más amigable a sus intereses; 5- La exposición pública siempre contribuye a que su cartera de clientes se vea incrementada.

Concretamente: montarse en las coyunturas desfavorables, agregándole algo de terrorismo informativo, siempre les viene de perillas.

Eugenio García

<http://garenioblog.blogspot.com.ar>